

ficados adjudicados por otro. La utilidad primaria del libro es que ofrece una vasta recopilación de opiniones e ideas basadas en experiencias reales sobre lenguajes, comunicación y emigración.

ALEXANDER I. GRAY  
*Universidad de Deusto*

ABDALLAH-PRETCEILLE, M.: *La educación intercultural*, Barcelona, Idea Books, 2001, 100 pp.

La presentación de este libro exige dos requisitos previos. El primero plantea reconocer la trayectoria y calidad de la bibliografía firmada por la autora. El segundo hace referencia a la necesidad de explicitar las positivas y significativas aportaciones de esta investigadora, al debate y construcción de la educación intercultural en el contexto francófono y europeo. Entre sus diversas obras destacaría *Vers une pédagogie Interculturelle* (1986) y *Quelle école pour quelle intégration?* (1992) entre otros libros y artículos.

Los que hemos tenido la oportunidad de seguir sus publicaciones, damos la bienvenida a la traducción de esta obra al castellano. Esperamos que éste sea un primer paso para difundir su bibliografía entre los profesionales que trabajamos en el ámbito de la educación y, en particular, para aquellos que estamos interesados en el desarrollo de la educación intercultural.

Si nos centramos en el contenido del libro que comentamos, hay que hacer mención del esmerado traba-

jo de conceptualización que presentan algunos capítulos. Una labor que lleva la marca de la *École française*, que diría Michel Oriol.

En la introducción se plantean dos cuestiones que creo que se deben resaltar, ya que en buena medida el texto va dirigido a responderlas. La dificultad que muestra la escuela para percibir como algo positivo los cambios sociales y culturales en relación a los cambios tecnológicos y las consecuencias que tiene para la sociedad y la escuela silenciar, cuando no negar, la importancia que tiene el reconocimiento de la pluralidad cultural como elemento de socialización y de educación.

La obra se divide en dos partes. En la primera se nos presentan: las apuestas y controversias de la relación entre cultura y educación; del multiculturalismo como opción sociopedagógica ante la diversidad cultural y, en último lugar, de las paradojas y ambigüedades de la interculturalidad como paradigma alternativo a las políticas socioeducativas y a las intervenciones que se centran en la diferencia y el culturalismo. Este libro nos invita a reflexionar sobre las negativas repercusiones que tiene para las sociedades construir la convivencia a través de aquello que nos separa, en lugar de poner el acento en aquellos aspectos que nos unen. Se pone de relieve la necesidad de que las sociedades modernas sepan ubicarse en la pluralidad, sin caer en las tentaciones del diferencialismo excluyente ni del univer-

salismo etnocéntrico, pero tampoco en el de los relativismos.

Uno de las principales argumentos que exhibe la autora, cuando aborda el paradigma de la interculturalidad, es que hemos cometido el error de entender que éste solamente tiene sentido cuando se centra en el fenómeno migratorio. Con esta posición hemos fragmentado y debilitado la potencialidad de la interculturalidad, porque hemos limitado su campo de trabajo y porque se ha asociado a planteamientos que tienen que ver más con los otros que con el nosotros. Este error de conceptualización pone de relieve que no se ha trabajado con suficiente profundidad la dimensión intercultural. En consecuencia, debemos trabajar desde un modelo que debe tener en cuenta las dificultades, para asumir la diversidad cultural como un hecho propio de toda la sociedad, debido a los fuertes procesos de homogeneización cultural y diferenciación excluyente a los que hemos estado sometidos. La interculturalidad nos plantea la necesidad de un diálogo abierto y dinámico entre las culturas que ocupan el espacio social. Reducir este espacio a la presencia de culturas nacionales y extranjeras es negar la diversidad que todo grupo social presenta. La construcción de sociedades fundamentadas sobre las bases de la interculturalidad no debe restringirse al debate entre identidad nacional e identidades surgidas de la inmigración.

En la segunda parte se desarrolla, brevemente, algunos de los ámbitos en los que la educación inter-

cultural está presente. El primer capítulo está dedicado a la relación entre pluralismo y pedagogía. El tema central del capítulo es la escolarización de los niños inmigrantes y el papel que han desarrollado las pedagogías de la compensación en la lucha contra la exclusión. Sus ambigüedades y sus controversias, entre lo plural, la homogeneización y el culturalismo diferencialista.

En el segundo capítulo y bajo el título de *los archipiélagos de lo intercultural*, la obra aborda la política francesa ante la presencia de la diversidad cultural, tomando por referencia tres ámbitos educativos. El primero trata sobre el aprendizaje del francés como vehículo de conocimiento entre las culturas y como medio para transmitir una dimensión humanista. En el segundo ámbito se abordan los beneficios que pueden aportar los intercambios escolares y educativos, como práctica que puede mejorar y facilitar las relaciones y las percepciones recíprocas. El tercero se centra en la Educación cívica, reflexionando sobre la ciudadanía; la laicidad (el eterno y complejo debate francés sobre el espacio público y las confesionalidades); la educación de los Derechos Humanos y, finalmente, sobre las actitudes y competencias que la educación intercultural aporta o puede aportar a la sociedad, para afrontar los retos que plantea el racismo y el rechazo a lo extranjero.

La autora finaliza su obra con una perspectiva internacional en la que, de forma breve, pero suficiente, expone las políticas y, en su caso, acciones de tipo intercultural

que están aplicándose en Québec, Suiza y Alemania. Este recorrido permite que el lector se sitúe en una perspectiva comparativa que enriquece una lectura que va dirigiéndote a constatar que «el deber de la escuela es saber qué individuo puede, quiere y debe formar para la sociedad de mañana» y que la «educación intercultural es algo más que una opción educativa, pues refleja una determinada apuesta de la sociedad».

JOSEP MIGUEL PALAUDÀRIAS  
*Universidad de Girona*

IZQUIERDO ESCRIBANO, ANTONIO (Dir.),  
*Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, Madrid, Consejo Económico y Social, 2003, 331 pp.

Este trabajo, que se hizo acreedor del premio de investigación 2001 del Consejo Económico y Social, pretende recoger, de manera panorámica, los diferentes aspectos que presenta el fenómeno de la inmigración de carácter económico hacia España.

El estudio fue dirigido por Antonio Izquierdo, de la Universidad de la Coruña y actualmente profesor visitante en el Center for Comparative Immigration Studies de la Universidad de California; en él han participado, además, otros seis expertos en el tema, cuyas áreas de conocimiento corresponden a los campos de la economía y la sociología.

La obra consta de cinco capítulos que pueden, a su vez, subdividirse en dos bloques de desigual extensión:

- El primero, más breve, compuesto por los capítulos I, «La inmigración en Europa: flujos, tendencias y política» (Antonio Izquierdo), y II, «Inmigración, mercado de trabajo y estado de bienestar. Debate científico político y comparación internacional» (Javier Noya de la Universidad Complutense). En este apartado se contemplan, de manera panorámica (y, en ciertos momentos, evolutiva), las implicaciones demográficas, económicas y políticas del fenómeno migratorio en el ámbito de la Unión Europea. Dado que los dos capítulos que forman este bloque son la antesala del resto de la obra, el énfasis de los mismos se hace en el ámbito de las políticas laborales y de bienestar.
- El segundo bloque se centra en las dimensiones más sobresalientes de la inmigración económica que España recibe y que ya fueron esbozadas, como se dijo, en los dos capítulos anteriores: el mercado de trabajo y las prestaciones de bienestar a las que acceden los inmigrantes. Tres capítulos, cuyos títulos hablan por sí mismos, lo conforman: el III, «La inmigración en España en 2001» (Antonio Izquierdo y Raquel Martínez Buján,